

El castillo de Bellver: de Museo de Arte Antiguo a Museu d'Història de la Ciutat de Palma

Castle of Bellver: from Ancient Art Museum to Museu d'Història de la Ciutat of Palma

Pau Marimon Ribas¹ (pmarimonr@gmail.com)

Universitat de Barcelona

Magdalena Rosselló Pons² (mrossellop@palma.es)

Museu d'Història de la Ciutat de Palma

Resumen: La cesión que el gobierno de la Segunda República realizó en septiembre de 1931 del bosque y del castillo de Bellver, gracias a la gestión del diputado en Cortes Alexandre Jaume Rosselló, implicaba la creación de un museo de arte. La Comisión Municipal de Cultura formada por miembros de la corporación, entre los que destacaba el futuro alcalde Emili Darder Cànaves, fue la encargada de crear el Museo de Arte Antiguo, que inició su actividad en 1932. Hasta la creación del Museo de Mallorca, en el año 1961, actuó como Museo provincial, albergando el material procedente de todas las excavaciones arqueológicas. En 1974 se creó el actual Museu d'Història de la Ciutat de Palma, fruto de un convenio de colaboración entre el Ayuntamiento de Palma y la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Cultura.

Palabras clave: Segunda República Española. Comisión Municipal de Cultura. Raixa. Servicio de Investigaciones Arqueológicas. *Pollentia*. Museo de Mallorca.

Museu d'Història de la Ciutat de Palma
Castell de Bellver
C/ Camilo José Cela s/n.º
07014 Palma, Illes Balears
castelldebellver@palma.cat
castelldebellver.palma.cat

¹ Miembro del grupo de investigación CEIPAC, Área de Historia Antigua, Universitat de Barcelona.

² Conservadora del castillo de Bellver, Museu d'Història de la Ciutat.

Abstract: The Bellver woods and castle were transferred to the City Council of Palma by the government of the Second Spanish Republic in 1931 thanks to the member of Parliament Alexandre Jaume Rosselló. The assignment agreement implied the establishment of an art museum. The Municipal Commission of Culture, comprised of members of the Council among whom the future major Emili Darder Cànaves stood up, was in charge of the creation of the Museum of Ancient Art whose activity started in 1932. Until the foundation of the Mallorca Museum in 1961, it worked as a provincial museum, housing the materials that came from all the archaeological excavations. The present Palma History Museum was created in 1974 as a result of a collaboration agreement between the City Council of Palma and the Department of Fine Arts of the Ministry of Culture.

Keywords: Second Spanish Republic. Municipal Commission of Culture. Raixa. Archaeological Research Service. *Pollentia*. Mallorca Museum.

La constitución del Museo de Arte Antiguo de Bellver

El 9 de septiembre de 1931, Niceto Alcalá-Zamora, presidente de la República Española y su ministro de Hacienda, Indalecio Prieto, como máximos representantes de las Cortes Constituyentes, entonces en funciones, decretaban la cesión al Ayuntamiento de Palma del bosque y el palacio de Bellver, bienes pertenecientes al Estado español y que procedían del extinguido patrimonio de la Corona. Dicha cesión, que no se hubiera podido llevar a cabo sin la ayuda prestada por el diputado socialista a Cortes, Alexandre Jaume Rosselló, contemplaba la creación de un parque municipal, así como la realización de un Museo de Arte Antiguo³. Para cumplir con las diferentes condiciones de cesión establecidas por el gobierno de la República, el Ayuntamiento de Palma encargó a la Comisión Municipal de Cultura los estudios necesarios para proceder a la instalación del nuevo espacio museístico⁴.

Un documento fechado a 31 de diciembre de 1931 nos da a conocer las propuestas para la puesta en funcionamiento del nuevo Museo elaboradas por Josep Aguiló, Miquel Sureda Blanes y Eduard Gómez, nombrados por la misma Comisión a tal efecto. En dicho anteproyecto de «adaptación e instalación de un Museo de Arte Antiguo» se proponía la habilitación de la planta noble del castillo y destinar las distintas salas de la siguiente manera:

- Las habitaciones 1, 2 y 3 a la Sección Grecorromana, cuya base fundamental debía provenir del Museo que el Cardenal Despuig había creado en Raixa y que había sido adquirido por el Ayuntamiento de Palma en 1923 (Rosselló, 2000; Soler, 2011).

³ La resolución fue publicada dos días más tarde, el 11 de septiembre de 1931, en la *Gaceta de Madrid*, n.º 254, pp. 1763-1764. Posteriormente, el día 8 de noviembre de 1931, se celebraba un acto de cesión formal y solemne en el que el ministro de Economía Nacional, Lluís Nicolau d'Olwer, hacía efectiva la entrega del bosque y el palacio de Bellver al alcalde de Palma, Francesc Villalonga i Fàbregues.

⁴ Esta Comisión había sido creada en junio de 1931 y estaba presidida por Emili Darder Cànaves, quien poco tiempo después accedería a la alcaldía.

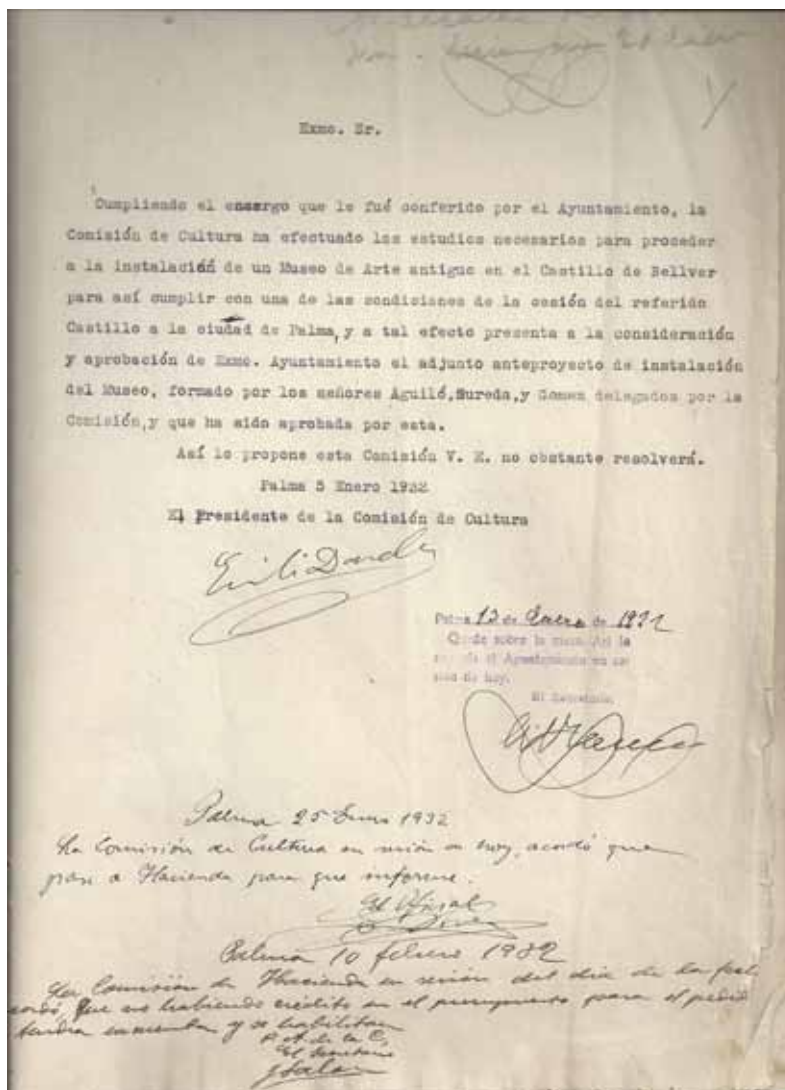


Fig. 1. Acta de aprobación por parte de la Comisión Municipal de Cultura del anteproyecto de instalación del Museo de Arte Antiguo de Bellver (5 de enero de 1932).

- Las estancias 4 y 5 a las colecciones pictóricas del siglo XIV al XVIII, propiedad del Ayuntamiento, donde destacaba la pintura de la *Verge i els Jurats* o los óleos de Miquel Bestard con la recreación del *Martiri de Cabrit i Bassa* o el *Enterrament de Ramon Llull*.
- La habitación número 6 quedaba reservada a la figura de Gaspar Melchor de Jovellanos. Para ello se proponía la adquisición de todo un conjunto de muebles de anticuario valorado en 2695 pesetas, con los que se pretendía reproducir las condiciones de vida del prócer asturiano durante su cautiverio en Bellver, entre los años 1802 y 1808. Esta misma sala debía albergar, además, los planos de Palma, de autor anónimo, y de Mallorca, de Marc Cotto (Rosselló, y Bär, 2015).
- Las estancias 7 y 8 estaban destinadas también a pinacoteca municipal.
- Por su parte, la capilla, correspondiente a la habitación número 9, debía acoger las colecciones provenientes de la Diputación Provincial y de la Sociedad Arqueológica Luliana, además de obras cedidas por entidades y particulares.

En el informe elaborado por la Subcomisión se proponía además la edición, entre otros, de postales, reproducciones fotográficas, catálogos o estudios monográficos, para su posterior



Fig. 2. Sala 1 del Museo de Arte Antiguo tras la incorporación de los fondos arqueológicos.

venta. Asimismo, se hacían recomendaciones acerca del personal que debía tener el Museo y otros aspectos relacionados con su organización. Ya desde el primer momento, el conjunto de actuaciones llevadas a cabo por la Comisión en Bellver evidencian la importancia que el consistorio republicano dio a la cultura como un elemento generador de riqueza y desarrollo social, en un momento en el que el turismo todavía era un fenómeno emergente, pero que ya empezaba a generar un impacto económico de interés.

El desarrollo del proyecto no fue en ningún caso fácil y pese a la negativa de la Comisión de Hacienda de autorizar la instalación del Museo, debido a la falta de crédito en el presupuesto municipal, la Comisión de Cultura autorizó, en sesión celebrada el día 15 de febrero de 1932, su definitiva puesta en marcha. En la misma sesión se aprobó el traslado de los fondos del Museo de Raixa y de todos los objetos artísticos detallados en el informe y la realización de todas las obras necesarias para su instalación. Los aspectos organizativos para la puesta a punto del edificio recaían en los servicios municipales de arquitectura. El 25 de abril de aquel mismo año, la Comisión aprobaba la inmediata instalación de la sala dedicada a Melchor Gaspar de Jovellanos. Por su parte, los *Rotary Club* de Mallorca y Gijón costeaban un busto en memoria del político asturiano.



Fig. 3. Hércules neoclásico procedente de la colección del Cardenal Despuig en Raixa, adquirida por el Ayuntamiento de Palma en 1923.

Una vez ultimada la restauración de las dos salas del castillo destinadas a albergar el Museo de Raixa, se procedió a la instalación definitiva del mismo, así como de su mobiliario y la pinacoteca propiedad de la casa consistorial. La Comisión presentó una proposición sobre la conveniencia de nombrar un asesor técnico, tarea que recayó de manera desinteresada en manos del pintor y experto en patrimonio Joan Antoni Fuster i Valiente. Un informe fechado el 4 de diciembre de 1933 da buena cuenta de las aportaciones realizadas por Fuster i Valiente.

Muy poco tiempo después, la colección museística vio ampliados sus fondos gracias a las cesiones de los conjuntos de cerámica prehistórica y monetario de Francesc de S. Aguiló, Andreu Crespi y Lluís Ferbal⁵, aprobadas por la Comisión de Cultura el 8 de febrero de 1934. El 15 del mismo mes de febrero se solicitó a Catalina Costa, viuda de Bennassar, la autorización para extraer el mosaico en *opus tesellatum* que había sido hallado en el año 1923 en la finca de su propiedad llamada Santa Anna (Merino, 1999). La señora Costa no puso ningún reparo a dicho ruego. Nuevamente en la petición se hacía énfasis en la promoción turística que debía

⁵ La colección numismática Ferbal estaba compuesta por más de cuatro mil monedas. Fue incautada el 19 de diciembre de 1936 por la Comisión Directora Administradora de los Bienes Incautados.

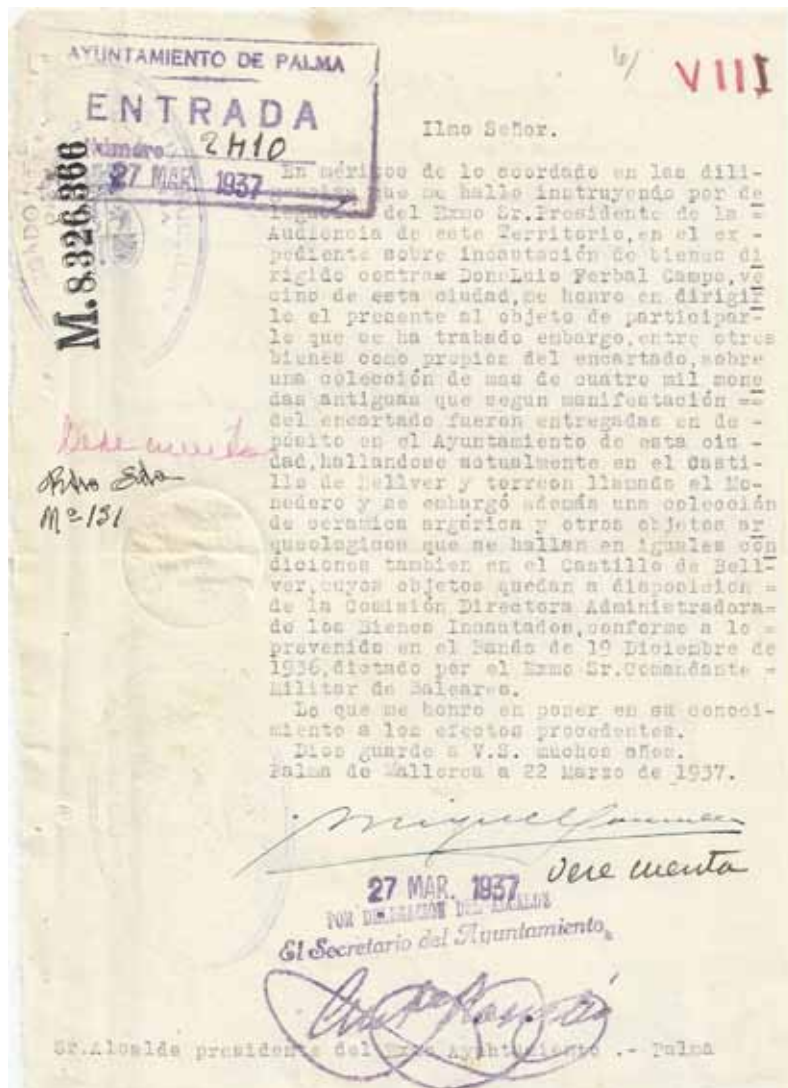


Fig. 4. Expediente sobre la incautación de bienes dirigido contra Lluís Ferbal (22 de marzo de 1937)

favorecer a la ciudad, al contribuir la donación «a que se vea aumentado el valor de dicho Museo cada día más visitado por los turistas que llegan a esta isla atraídos por su belleza».

La entrada de objetos continuó durante aquel año de manera escalonada. Más problemática fue la llegada de los materiales procedentes de la Lonja. En diferentes peticiones realizadas al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, y que contaron con el apoyo del diputado a Cortes, Bartomeu Fons, se solicitaba la instalación en el Museo de Bellver de las pinturas y los retablos existentes en el edificio de la Lonja. En su respuesta, el Ministerio mostraba su buena predisposición y se comprometía a requerir los informes reglamentarios para tramitar el asunto; sin embargo, este traslado no se llegó a materializar y sólo llegaron a Bellver los fondos de las colecciones arqueológicas, aunque ya entrados los años cincuenta, como enseguida veremos.

La planificación y organización sistemática fue en todo momento una prioridad para la Comisión Municipal de Cultura. A destacar la creación de una red de contactos con otros museos y entidades de ámbito estatal –especialmente con la Junta de Museos de Barcelona, dirigida por Joaquim Folch i Torres– e internacional –como el *Byzantine Institute* de París–.

Asimismo, en 1939 ya se había habilitado un laboratorio de fotografía, una prueba más de los avances realizados a nivel técnico y organizativo respecto a otros museos.

El inicio de la Guerra Civil y la posterior represión franquista supusieron un freno a las expectativas creadas en torno al Museo de Bellver y a la política cultural iniciada por el consistorio republicano. El edificio se convirtió entonces en una prisión en donde fueron encarceladas más de 800 personas, todas ellas defensoras del gobierno legítimo surgido democráticamente de las urnas. Los políticos que mayores esfuerzos habían dedicado para que el gobierno de la República cediera el bosque y el castillo de Bellver a la ciudad, el diputado a Cortes Alexandre Jaume y el alcalde de Palma Emili Darder, fueron encerrados en Bellver y ejecutados algunos meses después del alzamiento militar, tras un consejo de guerra celebrado sin ninguna garantía procesal⁶. Además de sufrir graves humillaciones y duras condiciones de vida, los prisioneros republicanos fueron obligados a realizar tareas forzosas, entre ellas, el camino que desde el barrio del Terreno sube hasta el castillo. Un breve relato de Alexandre Jaume, incomunicado en una de las torres de Bellver, ilustra las condiciones que tuvo que sufrir durante más de cinco meses, antes de ser ejecutado por las fuerzas fascistas: «El Castillo pesaba sobre mí. Ya no volvería a ser el esbelto monumento que ornamentaba la ciudad, sería para siempre lugar de sufrimiento y de dolor. Allí estuvieron más de 600 hombres honrados cuyo único delito fue abrigar ideas redentoras [...]. Y yo era quien había conseguido esa donación [...]. Y al gestor de la donación se le tenía en una celda de las torres, prisionero e incomunicado. El sarcasmo no podía ser más irritante». Ante esta nueva situación, el 4 de agosto de 1936 se hizo entrega de las llaves a la nueva autoridad militar. Los hasta entonces ordenanzas del Museo pasaban a ser guardianes de prisiones, según indican varios oficios remitidos a los interesados, fechados el 18 de agosto de 1936.

El Museo de Bellver durante el franquismo

Después de un largo período de incautación del castillo por parte del Ministerio del Ejército, el 13 de mayo de 1946 se constituyó una Comisión Especial nombrada para el estudio y reglamentación del bosque, castillo y Museo de Bellver⁷. Ante el ruinoso estado de las instalaciones, la Comisión analizó la situación y tomó la decisión de recabar a la autoridad militar el inmediato desalojo de las instalaciones; enviar con carácter de urgencia una brigada de obreros y otra de jardineros para la limpieza y adecuación del edificio y explanadas adyacentes; solicitar la colaboración del arquitecto municipal y conminar al conservador del Museo para que procediera a la retirada de animales domésticos y objetos de uso particular, entre otras decisiones a considerar.

A destacar de este período es el traslado paulatino de los materiales arqueológicos depositados en la Lonja de Palma, quedando en este edificio las colecciones pictóricas. Así, el día 6 de mayo de 1950, Llorenç Cerdà, director del Museo de la Academia de Bellas Artes de

⁶ El procedimiento 978/36 contra Alexandre Jaume Rosselló, Antoni Maria Ques Ventayol, Emili Darder Cànaves y Antoni Mateu Ferrer concluyó con la sentencia de condena a muerte para los cuatro procesados. Todos ellos fueron fusilados el 24 de febrero 1937 (FONT, 2011: 119 y ss).

⁷ Ya en el año 1945, el Ayuntamiento de Palma había iniciado los trámites para la devolución del castillo a la ciudad. En un acta notarial fechada a 12 de mayo de 1945, el notario Josep Vidal i Busquets, transcribe, a petición del alcalde, Jorge Dezcallar Montis, el acta de entrega original del bosque y el palacio de Bellver a la ciudad de Palma por parte del gobierno republicano.



Fig. 5. Torso *thoracato* hallado en las excavaciones arqueológicas efectuadas en *Pollentia* (Alcúdia) durante los años 1934 y 1935.

San Sebastián, Josep Malberti, conservador del Museo Municipal de Bellver y Lluís R. Amorós, comisario insular de Excavaciones Arqueológicas, procedieron a levantar el depósito arqueológico propiedad del Estado procedente de la ciudad romana de *Pollentia*, para su traslado y depósito al Museo de Bellver. Con fecha posterior, el día 21 de junio de 1951, y también procedentes de las mismas excavaciones arqueológicas de *Pollentia* entraron nuevos objetos, entre los que se encontraban 21 paños de mosaico y tres figuras de gran tamaño en mármol, entre las que destacaba el excepcional torso *thoracato* (García, 1951). Buena parte de la documentación de la época conservada hace alusión a la adquisición de vitrinas para la exposición del nuevo material recibido.

Pese a que fue un período de cierta inactividad a nivel museográfico, Bellver continuó albergando hasta la creación del Museo de Mallorca, en 1961, las colecciones arqueológicas aparecidas en la mayor parte de excavaciones realizadas en la isla: las cuevas de Son Mulet y Son Jaumell, situadas en Lluçmajor y Capdepera, respectivamente; la cueva de na Fonda, en sa Vall; el yacimiento arqueológico de Bóquer, en Pollença; la ciudad romana de *Pollentia*, en Alcúdia; la necrópolis de sa Carrotja, en Ses Salines, entre otras. Todas estas intervenciones

eran autorizadas y gestionadas por el Comisario Insular de Excavaciones, el siempre presente Lluís R. Amorós.

La creación del Museu de Mallorca y del Museu d'Història de la Ciutat de Palma

La creación del Museo de Mallorca en 1961 supuso la devolución de los materiales arqueológicos propiedad del Estado cedidos en depósito al Ayuntamiento de Palma y hasta la fecha depositados en Bellver⁸. Si bien ese mismo año el Ayuntamiento acordó secundar la iniciativa de la Dirección General de Bellas Artes, esta retrocesión no se hizo efectiva hasta mayo de 1970, después de proceder a la revisión del acta original de depósito y de los inventarios de 1950.

El 10 de mayo de 1974, una Comisión de Cultura del Ayuntamiento de Palma propuso la creación de un Museo de la Ciudad, en concepto de ampliación del Museo de Arte Antiguo, prácticamente desmantelado y con el material de Raixa almacenado. Dicho Museo debía estar destinado a la conservación y exposición de obras artísticas, planos, maquetas, fotografías y objetos relacionados con la ciudad de Palma y su evolución urbana. Se inició entonces un largo periodo de obras de rehabilitación del edificio y proyectos museográficos liderados por el director del Museo de Mallorca, G. Rosselló Bordoy, que tuvo su culminación el 20 de enero de 1977 con la definitiva inauguración del nuevo Museo. Este espacio junto a sucesivas modificaciones y ampliaciones conforma el actual Museu d'Història de la Ciutat, si bien somos conscientes de la necesidad de revisar a fondo el contenido y el discurso del mismo.

Conclusión

Ochenta años después del asesinato de los principales impulsores del Museo de Bellver, estas líneas deben servir como un modesto homenaje a aquellas personas que creyeron en la idea de concebir un Museo con vocación pública y pedagógica y abierto al conjunto de la ciudadanía. La visión moderna de la cultura y su simbiosis con el turismo, que personajes como Emili Darder o Alexandre Jaume defendieron, fueron un factor clave para el desarrollo económico y social de la ciudad, que sólo el inicio de la Guerra Civil y el fin de la democracia de la Segunda República se llevaron para siempre.

Bibliografía

- COMPANY MATES, A. (2008): *Emili Darder Cànaves. El darrer batle republicà de Palma*, Biografies de Mallorquins, 21. Palma: Ajuntament de Palma.
- FONT JAUME, A. (2011): *Alexandre Jaume Rosselló (1879-1937)*. Obres Completes. Alexandre Jaume Rosselló, 1, Palma: Leonard Muntaner Editor.

⁸ Decreto 2294/1961 de 2 de noviembre por el que se crea el Museo de Mallorca (BOE, n.º 279, 22 de noviembre de 1961, pp. 16595-16596).

- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1951): Esculturas romanas de Pollentia (La Alcudia, Mallorca), *Archivo Español de Arqueología*, XXIV, pp. 53-65.
- MARIMON RIBAS, P. (2011): *El descubrimiento de un símbolo. Guía temática del castillo de Bellver*. Palma: Ajuntament de Palma.
- MASSOT I MUNTANER, J. (1978): *Cultura i vida a Mallorca entre la guerra i la postguerra, (1930-1950)*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- MERINO, J. (1999): «Les excavacions arqueològiques de Gabriel Llabrés Quintana a Pol·lèntia (1923, 1926 i 1927)», *I Jornades d'Estudis Locals d'Alcúdia. 13 i 14 de novembre de 1998*. Alcúdia: Ajuntament d'Alcúdia, pp. 39-50.
- ROSSELLÓ BORDOY, G. (2000): *Una experiència museogràfica: la desintegració de la Col·lecció Despuig de escultura clàssica*. Palma: Museu de Mallorca.
- ROSSELLÓ I VERGER, V. M., y BÄR W.-F. (2015): *Joan B. Binimelis, Vicenç Mut i els mapes murals de Mallorca (segles XVII-XVIII)*. València: Publicacions de la Universitat de València: Institut d'Estudis Catalans.
- SOLER I NICOLAU, A. (2011): *El fons epigràfic de la col·lecció Despuig d'escultura clàssica*. Palma: Ajuntament de Palma.